



La Casa del Ocejón (Majaelrayo, Guadalajara)

Los pueblos negros de Guadalajara están en boca de todos y en los ojos de muchos. Quien no ha realizado todavía esta ruta, sabe que la hará muy pronto. Esas construcciones de pizarra, tan fotogénicas, son el gancho perfecto para pasar un fin de semana con los nuestros, sin que nada, salvo la belleza, nos turbe. Hay varios accesos recomendados, que suelen partir de Tamajón o Cogolludo y que nos van llevando a los otros rincones sin despeinarnos. Todos son distintos en su semejanza y todos tienen algo o, mejor dicho, mucho que ofrecemos.





Majaelrayo, un pueblo de unos cincuenta habitantes a solo 68 km de Guadalajara y 126 de Madrid, en el Parque Natural de la Sierra Norte de Guadalajara, es una de las paradas inexcusables en nuestro itinerario. A la "postal" de sus calles y casas se añaden las bondades de un entorno natural en el que despunta el pico del Ocejón, que el primer sábado de junio asiste a una media maratón, consolidada ya en el calendario de los corredores de toda España.

Y como ese pico -Ocejón- se llama la casa que traemos a estas páginas. Su inauguración, en octubre del pasado año, puso fin a una exquisita restauración que ha transformado una casa tradicional en un pujante alojamiento turístico que, con la licencia de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, ha

LA CASA CUENTA CON DOS MÓDULOS ADOSADOS: LA CASONA Y EL APARTAMENTO

sabido hacerse un hueco en la predilección de los viajeros que visitan el Parque Natural.

CASONA Y APARTAMENTO

La Casa del Ocejón cuenta con dos módulos adosados: la Casona y el Apartamento, con capacidad total para 20-22 personas. Su propietario, Juan Manuel López, es un leal embajador de su tierra y sabe transmitir a sus inquilinos su entusiasmo por la arquitectura y la riqueza humana de estos pueblos. Desde su morada, parte el camino que lleva al pico del Ocejón, y la panorámica que se nos brinda desde el jardín es, ni que decir tiene, fabulosa.

Por sintetizar, la mayor de sus construcciones, la casona, que engloba unos 300 m², puede albergar a 12-14 personas en seis dormitorios y alquilarse bien de forma independiente, bien junto con el apartamento. Este presenta, en sus 120 m², una habitación familiar para cuatro personas y otra doble, para 6-8 plazas. Amén de estos dormitorios, la Casa del Ocejón dispone en conjunto de seis baños, un aseo, un salón comedor, un salón comedor con dormitorio, dos cocinas, dos terrazas, jardín, spa, piscina (¿cómo no capitular en sus hamacas tras el chapuzón?) y zona ajardinada de ocio, que puede acondicionarse para todo tipo de celebraciones. A propósito de los precios, hablamos de los acostumbrados en esta zona, desde 600 euros por noche la casona y desde

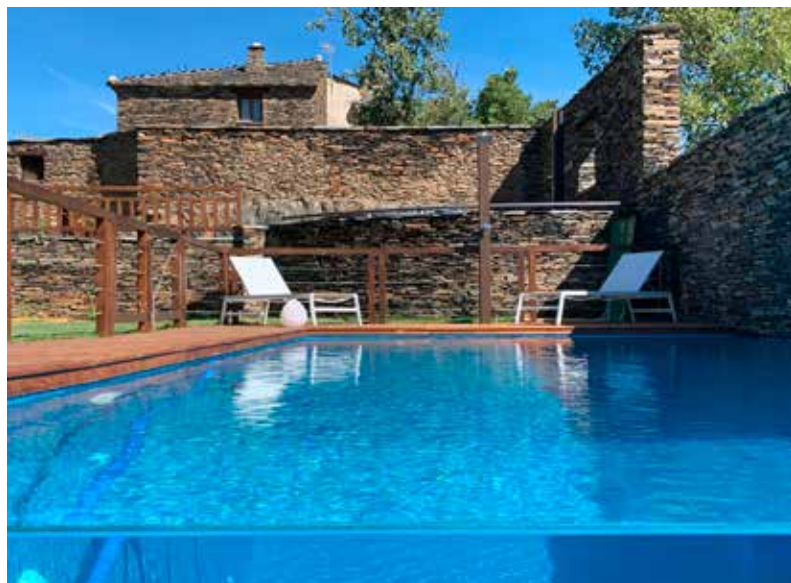




200 el apartamento; sigan nuestro consejo y reserven con tiempo.

Su propietario no ha escatimado nada a la hora de adecuar el chalé a las necesidades de sus huéspedes. Además de servir un desayuno continental o a la carta, no falta un servicio de *catering* bajo petición previa, fruto del acuerdo a que ha llegado con la empresa Cocina con Arte, una compañía de *catering*

TODO EN EL PUEBLO
TIENE UN RESABIO
POÉTICO... Y
TAMBIÉN FUERA
DE ÉL



especializada en cocina de autor para eventos de empresas y particulares. Entre las actividades que nos sugieren, se incluyen cursos de cocina tradicional y micología, catas de jamón y enoturismo; y solo de leerlas la boca se nos hace agua.

Que nuestro primer paseo por Majaelrayo persistirá en el recuerdo muchos años es una verdad verdadera. Irrebatible. Todo en este pueblo tiene un resabio poético –la fuente de las cabezadas, la fuente buena y la del caño, la iglesia de San Juan Bautista y sus ermitas o pecios de ermitas a las afueras, los baños de Robledo y, sobre todo, sus casas, con las cubiertas de pizarra a dos aguas, sus cuadras anejas y, arriba, el clásico *sobrao*–, pero, durante nuestra estancia, tendremos tiempo de acercarnos a otros ámbitos y escuchar otros sonidos.

La oferta es inacabable, y más ahora que se acerca el buen tiempo. Desde la práctica de piragüismo en el embalse del Vado hasta las rutas de senderismo, que nos llevarán a Valverde de los Arroyos o Campillo de Ranas, pasando por la excursión del río Jaramilla o la ruta al arroyo y la cascada de la Matilla, no hay lugar para la pereza. A poco más de 13 kilómetros, se localiza un objetivo irrenunciable: el Parque Natural Hayedo de Tejera Negra, el más meridional del Viejo Continente, que imprimirá sus colores en las hojas de nuestra alma merced a sus dos rutas, la senda de Carretas y la del Robledal. La mejor estación para verlo es, claro está, el otoño; pero, salvo en invierno, cualquier época merece una escapada.

A los seis meses cumplidos, esta elegante fortaleza de Majaelrayo, en el número 16 de la calle de las Cabezadas, se sabe segura en su robustez de pizarra, por la que no parece pasar el tiempo. En un reloj de pared de estilo *vintage*, entre la primera y la segunda planta, las manecillas marcan la hora “estándar”, que, en este caso, es la hora de la quietud y de los grandes espacios. Mientras subimos las escaleras y acariciamos el muro, entendemos por qué estos pueblos están en boca de todos y por qué, más pronto que tarde, estarán también en sus miradas.

MÁS INFORMACIÓN

LA CASA DEL OCEJÓN

C/ de las Cabezadas, 16 - Majaelrayo (Guadalajara)

Tel.: 692 697 285

www.casadelocejon.com